

DOCENCIA E INVESTIGACIÓN EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE TRUJILLO

En esta etapa de la historia, a la universidad se le exige que cumpla de manera cabal tres funciones principales: Formar profesionales de alta calidad, desarrollar investigación científica, filosófica y humanista que alimente la formación docente, y articular las tareas académicas con los requerimientos de la comunidad. Estas funciones la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Trujillo las asumió en sus 56 años de existencia en diversos grados y magnitud.

En los primeros diez años de vida institucional, nuestra Facultad dio especial impulso a la función docente para asegurar el éxito en la formación profesional, ante la mirada atenta de la comunidad trujillana. Participaron profesores de primer nivel, fundadores históricos de la Facultad de Medicina, que se dedicaron con ahínco a cumplir la noble tarea de formar médicos en un trabajo que demandó tiempo completo y dedicación exclusiva para alcanzar grandes frutos.

Se ha podido comprobar así que el prestigio alcanzado por la Facultad de Medicina de Trujillo se reflejó en la ubicación que tuvo entre sus similares en el contexto latinoamericano, como en los productos que ofreció a través de la realización de certámenes académicos y culturales, y también por los profesionales que formó, los cuales ofrecieron su servicio en Trujillo, el norte del Perú y el país en su conjunto. Varios médicos de las primeras promociones aún continúan brindando su valioso aporte a la comunidad nacional.

En lo que respecta al campo de la investigación y el cultivo de la ciencia tenemos nítidas muestras del aporte de nuestra institución para el desarrollo de la sociedad. Por ejemplo, en oposición a normas emanadas de instancias superiores en gobiernos de coyuntura, se opuso a la anulación de la elaboración de la tesis para alcanzar el grado académico de bachiller, como sucedió en la mayoría de universidades del Perú. Nuestra Facultad dijo no al bachillerato automático, si a la investigación científica. De esta manera, fueron escenarios de investigación los laboratorios y biblioteca de su campus principal, los ambientes hospitalarios y los espacios comunitarios, que se constituyeron en lugares apropiados para crear conocimiento.

Se defendió y desarrolló un plan formativo integral que incluyó cinco ejes curriculares principales: Biológico, social, psicológico, científico cultural y ético. Se puso empeño por formar profesionales con las competencias apropiadas para servir al prójimo sin hacer daño. Una tarea difícil, muy difícil, que en años recientes por desajustes sociales y económicos han mermado la calidad en la formación de los mejores cuadros de profesionales, formación que fue distinta a la que se impartió con las primeras promociones.

Los cuadros de los profesores se han ido renovando, pero es necesario rescatar – corriendo riesgo de omisión – los nombres de aquellos profesores que han contribuido, y aún algunos siguen contribuyendo con su mejor aporte, por engrandecer a la institución. Podemos mencionar entre ellos a los siguientes profesores:

- Heraclio Olguín Pinillos, uno de los fundadores, primer Decano, reconocido por su prestancia profesional.
- Ramón Bocanegra Carrasco, de extraordinaria capacidad docente y de convocatoria que reunió a los mejores cuadros de profesores y en quien los estudiantes tuvieron un valioso ejemplo.
- Hernán Miranda Cueto, también fundador de la Facultad, con aportes a la cultura trujillana, a la investigación de la patología regional infecciosa y al desarrollo de la enseñanza.
- Percy Falcón Guadamur, patólogo que impulso el estudio de la filosofía de la ciencia en la universidad y la educación científica en la Facultad de Medicina. Es un valioso referente de filosofía, ciencia y educación médica.
- Pedro Albújar Baca, patólogo de formación científica rigurosa, fue Decano de la Facultad de Medicina, un referente en su campo profesional a nivel nacional.
- Víctor Zavaleta González, destacado clínico que dio gran impulso en la Facultad de Medicina al estudio del método de la ciencia e incluso tiene un libro publicado sobre este tema. Los estudiantes saben muy bien de su aporte.
- Jorge Cárdenas Arévalo, destacado cirujano, fue Decano de la Facultad de Medicina, un referente en el estudio de la Historia de la Medicina, campo en el cual tiene una publicación de difusión internacional.

- Jorge Huamán Saavedra, destacado bioquímico que en el escenario de laboratorio de la Facultad logro articular observaciones de ciencias básicas con ciencias clínicas, impulsando la investigación de los estudiantes de medicina.
- Por nuestra parte, hemos tenido la oportunidad de participar primero en la etapa inicial de la Facultad de Medicina como estudiante, y después ser profesor de la institución, logrando ser Decano de la Facultad de Medicina y apoyar el desarrollo de la educación médica, de la investigación científica en el campo de la reumatología y el cultivo de la filosofía de la ciencia. Hemos apoyado la educación médica con el aporte de trabajos en la historia clínica orientada al problema, el aprendizaje basado en problemas, examen clínico objetivo estructurado y tecnología de la enseñanza superior; labor que continuamos en la Escuela de Post Grado de la Universidad Nacional de Trujillo. La Editorial Académica Española nos ha publicado el libro **Hiperlaxitud Ligamentaria: Proceso Básico Patológico**, hace poco.

Son las personas las que hacen la historia en una institución y en la sociedad. Necesitamos plantar más semillas para que den grandes frutos y hagan crecer y desarrollar a una institución que forma parte de la historia de Trujillo. Este es el deseo de nuestra Facultad de Medicina que tiene que enfrentar, en el momento actual, dificultades económicas y resolver requerimientos académicos de mayor exigencia. Es el reto actual a superar para alcanzar el camino del progreso y no caer en la mediocridad.

Dr. Moisés Barrantes Cabrera

Pas Decano